

CAPITULO XXIX.

CONTRA LOS QUE RECELAN SEGUIR EL CAMINO DE LA VIRTUD, POR EL AMOR DEL MUNDO.

SI tomásemos el pulso a todos los que recelan el camino de la virtud por ventura halláramos, que una de las principales cosas que mas los acobarda, es el amor engañoso de este siglo. Y llamolo engañoso, porque la causa de él es una falsa imagen y apariéncia de bien que tienen las cosas del mundo, la qual hace a los ignorantes que las estimen en mucho. Porque assi como las bestias espantadizas huyen de algunas cosas, por imaginar que son peligrosas, no lo siendo; assi estos por el contrario aman y siguen las del mundo, creyendo ser deleytables, no lo siendo. Y por esto assi como los que quieren hacer perder a las tales bestias este siniestro, procuran llevarlas por aquel mismo passo que rehusan; porque vean que no era mas que sombra lo que temian; assi conviene que llevemos ahora estos por la sombra de estas cosas mundanas que tan desordenadamente aman, y se las hagamos mirar con otros ojos; para que claramente vean como es vanidad y sombra todo lo que aman: y que assi como aquellos peligros no merecen ser temidos, assi ni estos bienes amados.

Mirando pues ahora atentamente el mundo con

con toda su felicidad, hallo en él estas seis maneras de males, que nadie me podrá negar: conviene saber, brevedad, miseria, peligro, ceguedades, pecados, y engaños: con los quales anda acompañada esta su felicidad: por donde claramente se verá lo que ella es. Pues de cada cosa de estas trataremos ahora aqui brevemente por su orden.

§. I.

DE QUAN BREVE SEA LA FELICIDAD DEL MUNDO.

1 Comenzando pues ahora por la brevedad, no me podrás negar, que toda la felicidad y suavidad del mundo, qualquiera que ella sea, a lo menos es breve. Porque la felicidad del hombre no puede ser mas larga que la vida del hombre. Y qué tan larga sea esta vida, ya en otra parte **2** lo declaramos; pues la mas larga vida de los hombres apenas llega a cien años. Mas ¿quántos son los que llegan hasta aqui? Visto he yo Obispos de dos meses, y Summos Pontifices de uno, y recién casados de una sola semana: y de estos exemplos leemos muchos en los tiempos passados, y vemos cada día muchos en los presentes. Mas concedamoste ahora, que sea muy larga tu vida. „Demos (dice S. Chrysostomo) „cien años a los passatiempos del mundo, y

G 3

„añ-

1 I. Miser. a. **2** Lib. de Oracion en la consideracion del Martes en la noche §. II.

añade a estos otros ciento, y aun otras dos
 dos veces ciento: ¿qué tiene que ver todo esto con la eternidad? « Si muchos años (dice Salomon 1) *viviere el hombre, y en todos ellos le sucedieren las cosas a su voluntad; debria acordarse del tiempo tenebroso y de los dias de la eternidad: los quales quando vinieren, verse ha claro, como todo lo passado fue vanidad.* Porque en presencia de una eternidad toda felicidad (por grandissima que haya sido) vanidad parece, y assi lo es. Esto confessan aun los mismos malos en el libro de la Sabiduria, 2 diciendo, que *Acabando de nacer luego dexaron de ser.* Mira pues quán breve parecerá entonces a los malos todo el tiempo de esta vida; pues realmente allí se les figura que apenas vivieron un dia, sino que luego fueron trasladados del vientre a la sepultura. De do se sigue, que todos los placeres y contentamientos de este mundo les parecerán allí unos placeres soñados, que parecian placeres, y no lo eran. Lo qual maravillosamente significó el Propheta Isaias por estas palabras: 3 *Assi como el que tiene hambre y sueña que come, despues que despierta se halla burlado y hambriento: y assi como el que tiene sed y sueña que bebe, quando despierta se tiene todavia la misma sed, y conoce que fue vano su contentamiento quando pensaba que bebia: assi acaecerá a todas las gentes que pelearon contra el monte Sion: cuya prosperidad será tan bre-*

1 *Eccles. XI.* 2 *Sapient. V.* 3 *Isai. XXIX.*

breve, que despues que abrieren los ojos, y se passare aquel poquito de tiempo, verán como todos sus gozos no fueron mas que soñados. Si no, dime ahora: ¿Qué mas que esto fue la gloria de todos quantos Principes y Emperadores ha havido en el mundo? *Dónde están* (dice el Propheta 1) *los Principes de las gentes, que tuvieron señorío sobre las bestias de la tierra, que buscaron sus passatiempos y recreaciones en cazas y cetrerías, lidiando con las aves del ayre? los que atesoraron montones de plata y oro, en que confían los hombres, sin dar fin a sus tesoros? los que labraron tantas y tan ricas baxillas de oro y plata, que no hay quien acabe de contar las invenciones de sus obras? qué se hicieron todos estos? en qué pararon? Ya están fuera de sus palacios, y a los infiernos descendieron; y otros succedieron en su lugar.* ¿Qué es del sabio? ¿qué es del letrado? ¿dónde está el escudriñador de los secretos de naturaleza? ¿qué se hizo la gloria de Salomón? ¿dónde está el poderoso Alexandro, y el glorioso Asuero? ¿dónde están los famosos Cesares de los Romanos? ¿dónde los otros Principes y Reyes de la tierra? ¿qué les aprovechó su vanagloria? el poder del mundo? los muchos servidores? las falsas riquezas? las huestes de sus exercitos? la muchedumbre de sus truhanes? y las compañías de mentirosos y lisongeros que les andaban al derredor? Todo esto fue sombra: todo sueño:

G4

to-

1 *Baruc. III.*

todo felicidad que pasó en un momento. Cata aqui pues, hermano, qué breve sea esta felicidad del mundo.

§. II.

DE LAS MISERIAS GRANDES, CON QUE ESTA MEZCLADA LA FELICIDAD DEL MUNDO.

1 Tiene aun otro mal esta felicidad, demas de ser tan breve, que es andar acompañada con mil maneras de miserias que no se pueden escusar en esta vida; o por mejor decir, en este valle de lagrimas, en este lugar de destierro, y en este mar de tantos movimientos. Porque verdaderamente mas son las miserias del hombre que los días, y aun que las horas de la vida del hombre; porque cada día amanece con su cuidado, y a cada hora le está amenazando su miseria. Mas ¿qué lengua bastará para explicar todas estas miserias? quién podrá contar todas las enfermedades de nuestros cuerpos, y todas las pasiones de nuestras animas, y todos los agravios de nuestros proximos, y todos los desastres de nuestras vidas? Uno os pone pleyto en la hacienda; otro os persigue en la vida; otro os pone macula en la honra: unos con odios, otros con invidias, otros con engaños, otros con deseos de venganzas, otros con falsos testimonios, otros con armas, y otros con sus lenguas, peores que las mismas armas, os hacen guerra mortal.

tal. Y sobre todas estas miserias hay otras infinitas, que no tienen nombre; porque son acacimientos no esperados. A uno le quebraron un ojo, a otro un brazo: otro cayó de una ventana, otro del caballo: otro se ahogó en un río: otro se perdió en unas rentas, y otro en una fianza. Y si quieres saber aun mas males, pide cuenta a los hombres del mundo de los ratos de placeres y pesares que han llevado en él: porque si los unos y los otros se pesaren en dos balanzas, verás claramente quanto es mayor la una carga que la otra, y como para un solo rato de placer hay cien horas de pesar. Pues si la vida toda en sí es tan corta, como está ya declarado, y tanta parte de ella ocupan tantas miserias; ruegote me digas ¿qué tanto es lo que queda de verdadera y pura felicidad?

Mas estas miserias que aqui he contado, son comunes a buenos y malos: los quales assi como navegan en un mismo mar, assi están sujetos a unas mismas tormentas. Otras miserias hay mucho mas para sentir, que son propias de los malos, porque son hijas de sus maldades, cuyo conocimiento hace mas a nuestro caso; porque hace mas aborrecible la vida de los tales, pues a tales miserias está sujeta. Mas cuántas y qué grandes sean estas, los mismos malos lo confessan en el libro de la Sabiduria, 1 diciendo: *Aperreados anduvimos por el camino de la maldad y perdicion, y nuestros caminos fueron as-*
pe-

peros y dificultosos, y el camino del Señor, tan llano, nunca supimos atinarlo. De suerte que assi como los buenos tienen en esta vida un parayso y esperan otro, y *1 De un Sabado van a otro Sabado*, que es de una holganza a otra holganza, assi los malos tienen en esta vida un infierno y esperan otro; porque del infierno de la mala conciencia van al infierno de la pena.

Estos trabajos vienen a los malos por muchas maneras: porque unos les vienen por parte de Dios, que como justo juez no consiente que passe el mal de la culpa sin el castigo de la pena: el qual aunque generalmente se guarde para la otra vida, pero muchas veces se comienza en esta. Porque cierto es, que assi como tiene Dios universal providencia del mundo, assi tambien la tiene particular de cada uno: y pues vemos que quando en el mundo hay mayores pecados, hay tambien mayores castigos de hambres, de guerras, de pestilencias, y de heregias, y de otras semejantes calamidades; assi tambien muchas veces conforme a los pecados del hombre se envian los castigos al hombre. Por lo qual dixo Dios *2 a Cain: Si hicieres bien, recibirás el galardón: y si mal, luego a la puerta hallarás tu pecado*: que es la pena y castigo de él. Y en el Deuteronomio dixo Moysen *3 al pueblo de Israel: Has de saber, que tu Señor Dios es fuerte y fiel; y que mantiene su palabra, y usa de misericordia con los que le aman y guardan*
sus

1 Isai. LXVI. 2 Gen. IV. 3 Daut. VII.

sus mandamientos, hasta la milésima generación; y castiga luego a los que le aborrecen, de tal manera, que luego los destruye, sin dilatar mas el castigo, dandoles luego lo que merecen. Mira quantas veces repite aqui esta palabra *luego*. Por donde se entiende, que demas del castigo que a los malos se debe en la otra vida, tambien son muchas veces castigados en esta; pues tantas veces repite aqui la Escripura que *Luego sin mas dilacion serán castigados en ella*. Pues de aqui proceden muchas maneras de calamidades y azotes que padecen: los quales andan en una rueda viva de cuidados, fatigas, necessidades y trabajos; puesto caso que aunque los sientan, no conocen de donde les vienen: y assi mas los tienen por condiciones de naturaleza, que por castigos de su culpa: porque assi como los bienes de naturaleza no reconocen por beneficios de Dios, ni le dan gracias por ellos; assi los azotes de su ira no conocen por castigos, ni se emiendan por ellos.

Otros trabajos les vienen por parte de los Vicarios de Dios, que son los ministros de su justicia; que muchas veces encuentran con los malhechores, y assi los persiguen y aprietan con carceles, con destierros, con gastos, con persecuciones, con infamias y perdimiento de bienes, y con otras mil maneras de penas: con las quales hacen que les amargue la golosina de su culpa, y la paguen con las setenas aun en esta vida.

Otros trabajos y miserias les vienen por parte de los apetitos y pasiones desordenadas de su

corazon: porque ¿qué se puede esperar de la aflicción demasiada, y del vano temor, y de la esperanza dudosa, y del deseo desordenado, y de la tristeza congojosa, sino enjambres de sobresaltos y cuidados? Los quales roban la paz y libertad del corazon, de que arriba tratamos, inquietan la vida, solicitan al pecado, impiden la oracion, quitan el sueño de la noche, y hacen tristes y miserables los días de la vida. Todas estas maneras de miserias nacen en el hombre de sí mismo: esto es, de la desorden de sus pasiones: para que veas, qué puede esperar de otra parte quien esto tiene de su cosecha; y con quien podrá tener paz, quien consigo tiene tanta guerra.

§. III.

DE LOS GRANDES LAZOS, Y PELIGROS DEL MUNDO.

1 Y si no huviesse en el mundo mas que solo las penas y trabajos de cuerpo, no seria tanto para temer: mas no solo hay en él trabajos de cuerpo, sino tambien peligros de anima, que son mucho mas para sentir, porque tocan mas en lo vivo. Y estos son tantos, que dixo 2 el Propheta: *Lloverá Dios lazos sobre los pecadores*. Pues ¿qué tantos lazos te parece que veía en el mundo quien los comparaba con las gotas de agua que caen del cielo? Y dice señalada-

1 III. Miseric. 2 Psalm. X.

miente: sobre los pecadores: porque como estos tienen tan poca guarda en el corazon y en los sentidos, y tan poco cuidado de huir las ocasiones de los pecados, y tan poco estudio en proveerse de espirituales remedios, y sobre todo esto andan en medio de los fuegos del mundo; ¿cómo pueden dexar de andar entre infinitos peligros? Pues por esta muchedumbre de peligros dice que lloverá sobre los pecadores lazos. Lazos en la mocedad, y lazos en la vejez: lazos en las riquezas, y lazos en la pobreza: lazos en la honra, y lazos en la deshonra: lazos en la compañía, y lazos en la soledad: lazos en las adversidades, y lazos en las prosperidades: y finalmente lazos para todos los sentidos del hombre: para los ojos, para los oidos, para la lengua, y para todo lo demas. Finalmente tantos son los lazos, que da voces el Propheta, 1 diciendo: *Lazo sobre tí, morador de la tierra*. Y si nos abriessse Dios un poco los ojos, como los abrió a S. Antonio, veriamos a todo el mundo lleno de lazos travados unos con otros, y exclamaríamos con él, diciendo: ¡O quien escapará de tanto lazo! Y de aqui nace perecer tantas animas como cada día perecen: pues, como llora S. Bernardo, en el mar de Marsella de diez naos apenas se pierde una; mas en el mar de este mundo de diez animas apenas se salva una. ¿Quién pues no temerá un mundo tan peligroso? quién no procurará huir de tanto lazo? quién

1 Hier. XLVIII.

quién no temblará de andar descalzo entre tantas serpientes desarmado entre tantos enemigos? desproveydo entre tantas ocasiones de pecados? sin medicina entre tantas ocasiones de enfermedades mortales? 1 quién no trabajará por salir de este Egipto? 2 quién no huirá de esta Babilonia? 3 quién no procurará escaparse de las llamas de Sodoma y Gomorra, y salvarse en el monte de la buena vida? Pues estando el mundo lleno de tantos lazos y despeñaderos, y ardiendo en tantas llamas de vicios; ¿quién se tendrá por seguro? *Andará*, dice el Sabio, 4 *alguno sobre las brasas sin que se le quemien las plantas? y esconderá fuego en su seno sin que ardan sus vestiduras? Ciertó está*, dice el Sabio, 5 *que el que toca a la pez, se ha de ensuciar en ella*: y assi el que trata con sobervios, corre peligro hacerse uno de ellos.

§. IV.

DE LA CEGUEDAD, Y TINIEBLAS DEL MUNDO.

6 A esta muchedumbre de lazos y peligros añade otra miseria que los hace mayores: que es la ceguedad y tinieblas de los mundanos: la qual convenientissimamente es figurada por aquellas tinieblas de Egipto: 7 las quales eran tan espesas, que *Se podian palpar con las manos*,

1 Exod. XII. 2 Hier. LI. 3 Genes. XIX 4 Prov. VI.
5 Eccles. XIII. 6 IV. Miseria. 7 Exod. X.

y que en aquellos tres dias que duraron, ninguno se movió del lugar donde estaba, ni vió al proximo, que par de si tenia. Tales son por cierto, y mucho mas palpables, las tinieblas que el mundo padece. Si no, discurriendo ahora por las cegueras y desatinos de él, dime: ¿qué mayor ceguedad que creer los hombres lo que creen, y vivir de la manera que viven? qué mayor ceguedad que hacer tanto caso de los hombres, y tan poco de Dios? tener tanta cuenta con las leyes del mundo, y tan poca con las de Dios? trabajar tanto por este cuerpo, que es una bestia bruta, y tan poco por el anima, que es imagen de la Magestad Divina? atesorar tanto para esta vida, que mañana se ha de acabar, y no allegar nada para la otra, que para siempre ha de durar? hacerse pedazos por los intereses de la tierra, y no dar un passo por los bienes del Cielo? qué mayor ceguedad que (sabiendo tan cierto que havemos de morir, y que en aquella hora se ha de determinar lo que para siempre ha de ser de nuestra vida) vivamos tan descuidados como si siempre huvieramos de vivir? Porque ¿qué menos hacen los malos haviendo de morir mañana, que si huvieran de vivir para siempre? qué mayor ceguedad, que por la golosina de un apetito perder el mayorazgo del Cielo? tener tanta cuenta con la hacienda, y tan poca con la conciencia? querer que todas tus cosas sean buenas, y no querer que tu propia vida lo sea? De estas ceguedades hallarás tantas en el mundo, que te parecerá estar los

hóm-

hombres como encantados y enhechizados: de tal manera, que teniendo ojos no ven, y teniendo oídos no oyen: y teniendo la vista mas aguda que de lince para ver las cosas de la tierra, tienenla mas que de topos para las cosas del Cielo: como en figura acaeció a S. Pablo 1 quando iba a perseguir la Iglesia: el qual, despues que fue derribado en tierra, abiertos los ojos ninguna cosa veía. Pues assi acaece a estos miserables, que teniendo los ojos tan abiertos para las cosas del mundo, los tengan tan cerrados para las cosas de Dios.

§. V.

DE LA MUCHEDUMBRE DE PECADOS, QUE HAY EN EL MUNDO.

2 Pues habiendo en el mundo tantas tinieblas y lazos, como havemos dicho, ¿qué se puede esperar de aquí, sino caidas y pecados? Este es el summo mal de los males del mundo, y el que mas nos havia de mover a aborrecerlo. Y assi con sola esta consideracion pretende S. Cypriano 3 inducir a un amigo suyo al menosprecio del mundo. Para lo qual finge, que lo sube consigo a un monte muy alto de donde se vea todo el mundo; y dende allí le va mostrando como con el dedo todos los mares y tierras, y todas las plazas y tribunales llenos de mil maneras de pecados e injusticias, que en cada parte hay:

1 Añ. IX. 2 V. Misericordia. 3 Donato, l. II. epist. II.

hay: para que vistos quasi con los ojos tantos y tan grandes males como hay en el mundo, entienda quanto debe ser aborrecido; y quanto debe a Dios, porque de él lo sacó. Pues conforme a esta consideracion sube tú ahora, hermano, a este mismo monte, y estiende un poco los ojos por las plazas, por los palacios, y por las audiencias y oficinas del mundo; y verás aí tantas maneras de pecados, tantas mentiras, tantas calumnias, tantos engaños, tantos perjuros, tantos robos, tantas invidias, tantas lisonjas, tanta vanidad, y sobre todo tanto olvido de Dios, y tanto menosprecio de la propia salud, que no podrás dexar de maravillarte y quedar atonito de ver tanto mal. Verás la mayor parte de los hombres vivir como bestias brutas, siguiendo al impetu de sus pasiones, sin tener cuenta con ley de justicia ni de razon, mas que la tendrian unos Gentiles, que ningun conocimiento tienen de Dios, ni piensan que hay mas que nacer y morir. Verás maltratados los inocentes, perdonados los culpados, menospreciados los buenos, honrados y sublimados los malos: verás los pobres y humildes abatidos, y poder mas en todos los negocios el favor que la virtud. Verás vendidas las leyes, despreciada la verdad, perdida la verguenza, estragadas las artes, adulterados los officios, y corrompidos en muy gran parte los estados. Verás a muchos perversos y mercedores de grandes castigos, los quales con hurtos, con engaños y con otras malas maneras vinieron a tener grandes riquezas, y a ser alabados y temidos

de todos. Y verás assi a estos como a otros, que apenas tienen mas que la figura de hombres, puestos en grandes officios y dignidades. Y finalmente verás en el mundo amado y adorado el dinero mas que Dios, y muy gran parte de las leyes divinas y humanas corrompidas por él: y en muchos lugares no queda ya de la justicia mas que solo el nombre de ella. Y vistas todas estas cosas, entenderás luego con quanta razon dixo I el Propheta: *El Señor se puso a mirar desde el Cielo sobre los hijos de los hombres, para ver si havia quien conociese a Dios, o le buscasse: mas todos havian prevaricado y hechoso inutiles; y no havia quien hiciesse bien, ni solo uno.* Y no menos se quexa por el Propheta Oseas, 2 diciendo: que *Ni havia misericordia ni verdad, ni conocimiento de Dios en la tierra; sino que las malicias y las mentiras, y los hurtos y los homicidios y los adulterios se havian extendido por toda ella; y que una sangre caía sobre otra sangre, y una maldad sobre otra maldad.*

Finalmente para que mas claro veas qué tal está el mundo, pon los ojos en la cabeza que lo gobierna: y por aí entenderás qual estará lo gobernado. Porque si es verdad que *El Principe de este mundo*, esto es de los malos, es el demonio, como dice Christo, 5 ¿qué se puede esperar del cuerpo donde tal es la cabeza? y de la republica donde tal es el gobernador? Solo esto

bas-

1 Psalm. XIII. 2 Osee IV. 3 Joan. XII.

basta para darte a entender qué tal está el mundo, quales los amadores de él. Pues ¿qué será lu go este mundo, sino una cueva de ladrones? un exercito de salteadores? un revolcadero de puercos? una galera de forzados? un lago de serpientes y basiliscos? Pues si tal es el mundo como esto; ¿por qué no desampararé yo, dice un Philosopho, un lugar tan feo, tan sucio, tan lleno de trayciones, de engaños y maldades; donde apenas hay lealtad ni piedad ni justicia? donde todos los vicios reynan? donde el hermano arma celada a su hermano? donde el hijo desea la muerte de su padre, el marido de la muger, y la muger del marido? donde tan pocos son los que no roben o engañen; pues muchos, assi de los grandes como de los pequeños, debaxo de honestos nombres hurtan y roban? y donde finalmente tantos fuegos arden de codicia, de luxuria, de ira, de ambicion, y de otros infinitos males? Pues ¿quién no deseará huir de tal mundo? Deseabalo cierto aquel Propheta I que decia: *¿Quién me llevasse a un desierto, o a algun lugar apartado de caminantes; para verme libre de la compañía de este pueblo? Porque todos son adulteros, y quadrillas de prevaricadores.* Esto que hasta aqui se ha dicho, generalmente pertenece a los malos: aunque no se puede negar, haver en todos los estados muchos buenos en el mundo, por los quales lo sustenta Dios.

H 2

Con-

1 Hierem. IX.

Consideradas pues estas cosas, mira quanta razon tienes de aborrecer una cosa tan mala, donde, si te abriese Dios los ojos, verias mas demonios y mas pecados, que los atomos que se parecen en los rayos del sol. Y con esto crezca en tí el deseo de verte fuera de él, a lo menos con el espíritu, suspirando con el Propheta 1 y diciendo: *¿Quién me dará alas como de paloma, y volaré y descansaré?*

§. VI.

DE QUAN ENGAÑOSA SEA LA FELICIDAD DEL MUNDO.

2 Estos, y otros muchos tales, son los tributos y contrapesos con que esta miserable felicidad del mundo está acompañada para que veas quanto mas hiel que miel, y quanto mas acibar que azucar trae consigo. Dexo aquí de contar otros muchos males que tiene. Porque demás de ser esta felicidad y suavidad tan breve y tan miserable, es tambien sucia; porque hace a los hombres carnales y sucios: es bestial; porque los hace bestiales: es loca; porque los hace locos, y los saca muchas veces de juicio: es instable; porque nunca permanece en un mismo ser: es finalmente infiel y desleal; porque al mejor tiempo nos falta y dexa en el ayre. Mas un solo mal no dexaré de contar, que por ventura es el peor

1 Psalm. LIV. 2 VI. Miseria.

peor de todos: que es, ser falsa y engañosa; porque parece lo que no es, y promete lo que no da: y con esto trae en pos de sí perdida la mayor parte de la gente. Porque así como hay oro verdadero, y oro falso, y piedras preciosas verdaderas, y falsas que parecen preciosas, y no lo son; así tambien hay bienes verdaderos, y falsos: felicidad verdadera, y falsa, que parece felicidad, y no lo es: y tal es la de este mundo: y por esto nos engaña con esta muestra contrahecha. Porque así como dice Aristoteles que muchas veces acaece haver algunas mentiras que, con ser mentiras, tienen mas apariencia de verdad que las mismas verdades; así realmente, lo que es mucho para notar, hay algunos males que, con ser verdaderos males, tienen mas apariencia de bienes que los mismos bienes: y tal es sin duda la felicidad de el mundo; y por esto se engañan con ella los ignorantes, como se engañan los peces y las aves con el cebo que les ponen delante. Porque esta es la condicion de las cosas corporales: que luego se nos ofrecen con un alegre semblante, y con un rostro lisongero y alhagueño, que nos promete alegria y contentamiento; mas despues que la experiencia de las cosas nos desengaña, luego sentimos el anzuelo debaxo del cebo, y vemos claramente, que no era oro todo lo que relucia. Así hallarás por experiencia que passa en todas las cosas del mundo. Si no, mira los placeres de los recién casados; y hallarás como despues de passados los primeros dias del casamiento, luego comienza a